

Martes 4 de Cuaresma

Texto del Evangelio (Jn 5,1-3.5-16): Jesús, viéndole tendido y sabiendo que llevaba ya mucho tiempo, le dice: «¿Quieres curarte?».



Ilustración: Pili Piñero

Hoy el milagro “funciona” de otro modo. El parálítico está ahí tirado, desde hacía 38 años. ¡Pobre desgraciado! Incapaz de nada. Jesucristo se anticipa y le pregunta. El enfermo explica lo que le pasa, pero ni siquiera pide su curación... No se le pasa por la cabeza. ¡Tantos años! Esa situación triste remueve las entrañas del Cristo-Dios...

—¡Así está la humanidad!: parálitica y enferma de “pecado original”. A veces ni lo pensamos. Estábamos desde hacía tiempo “tirados”, en estado lamentable. Nada podíamos hacer. Ni se nos pasaba por la cabeza que Dios pudiera curarnos. Pero Él tomó la iniciativa y dio su propia vida por nuestra salud.